LA PROPINA DE LA CAMARERA

En los días en los que un helado costaba mucho menos que hoy, un niño de diez años entró en un establecimiento y se sentó en una mesa.

La mesera puso un vaso de agua enfrente de él.

- —¿Cuánto cuesta un helado de chocolate con maní? —preguntó el chico.
- —Cincuenta centavos —respondió la mesera.

El pequeño sacó unas monedas de su bolsillo y las contó.

—¿Cuánto cuesta un helado sin maní? — volvió a preguntar.

Algunas personas estaban esperando que se desocupara alguna mesa, y la mesera se estaba impacientando.

—Treinta y cinco centavos —dijo ella, bruscamente.

El niño volvió a contar las monedas.

—Quiero el helado solo —dijo el niño. La mesera le trajo el helado, puso la cuenta en la mesa y se fue.

El muchacho terminó el helado, pagó en la caja y se fue. Cuando la mesera volvió, empezó a limpiar la mesa, y entonces no pudo creer lo que veía. Allí, puestos ordenadamente junto al plato vacío, había veinticinco centavos... Su propina.

Moraleja:

Qué enseñanza de humildad, qué capacidad para ver al otro, ¿o no?

TAGS:

Generosidad, gratuidad, honestidad, humildad,